

# LOS LUNES DE LA GACETA DE CATALUÑA.

## HOJA LITERARIA

Director de esta seccion: D. JOSÉ JUAN JAUMEANDREU.

Los trabajos de esta hoja literaria se publican bajo la responsabilidad de sus autores.—Esta seccion es independiente por completo de las ideas políticas del periódico.—No se devuelven los originales que no se inserten.

### CARLOS G. VIDIELLA.

El joven profesor catalán, es una de esas personas, de temperamento tan idóneo para cultivar el espíritu, que á los pocos momentos que se le conoce hay que exclamar: «Hé aquí un artista.»

Debido á esto, fué que, desde sus primeros años demostrara no comunes dotes para la música, demostración que hizo por completo la naturaleza, puesto que los primeros rudimentos del divino arte que entraron en su mente, fueron casi sin dirección y solo de una manera rutinaria.

Pero no obstante tal circunstancia para que hiciera progresos, y para que todos lamentaran que el estudio no limitara y llevara á seguro camino, tan brillantes facultades.

Su familia resolvió dedicarle á esa carrera y en tal concepto esperaba una ocasión propicia, para que el joven Carlos estudiase bajo la dirección y consejo de un profesor notable.

Juan Bautista Pujol, fué el que tuvo la suerte de pulir tan precioso diamante, y á la verdad en poco tiempo, pues Vidiella hacia rapidísimos progresos, llamando con frecuencia la atención del público, y ganando en varios concursos el primer premio.

Ya entonces reveló por completo su propia personalidad artística, agradando en extremo, su gusto, su delicadeza, y su sentimiento, que rayaba algunas veces en sentimentalismo.

Pero oyó á Ritter y cesaron al momento sus pequeños defectos, asimilándose con suerte prodigiosa la escuela y el modo de sentir del célebre pianista francés.

Un notable concierto se dió entonces, después del cual todos predijeron á una, que el porvenir más risueño esperaba á nuestro distinguido paisano.

El quería dedicarse en cuerpo y alma al estudio; pero la necesidad, dura ley que se interpone siempre al genio en su camino, le obligó á dar lecciones, y á entrar en un café en clase de pianista, como tantos otros que hoy son verdaderas notabilidades, honra de nuestra patria.

Con placer recordamos que en aquella época, el salón del café de las Dilecias pasó á ser verdadero centro artístico, en el cual se improvisaban conciertos, juntando sus manos á las de Vidiella, Goula y Breton y resonaban aplausos entusiastas siempre.

Constituía un grave delito, dejar aquella flor así, sin que pudiera mostrar sus esplendentes galas, llevando una vida sujeta por entero al deber.

Varios de sus amigos lo comprendieron, y crearon una pensión para que pudiera Carlos permanecer en París por largo tiempo, oyendo á las celebridades del piano y oyendo su sanción.

Literatos, pintores, músicos, arquitectos é infinidad de personas distinguidas, tuvieron el honor de figurar en la lista de la pensión, como hoy tienen el contento, el gusto que causa el haber contribuido á una obra tan importante.

Marmontel fué su maestro en París, tratándole con el cariño de un padre, y haciéndole oír á Planté, á Ketten y al coloso Rubinstein, todo lo que completó de una manera perfecta su educación artística.

La casa Bernareggi confióle el encargo de hacer oír sus pianos en la Exposición Universal de 1878, lo cual valió á Vidiella infinitos triunfos, así por las piezas de concierto que ejecutaba, como por los aires españoles que hacia brotar del piano con brillantez, y eran acogidos por el público con el frenesí que causan siempre los suspiros de Andalucía, la alegría de Aragón y los inefables y variados acentos de toda esta bendita tierra de España.

Allí probó cuán grandes progresos habia hecho, ya que, al pianista algo azucarado, según feliz expresión de uno de sus admiradores, fervientes, habia sustituido el concienzudo concertista de estilo grandioso y sóbrio, en aquel sentimentalismo de marras, un sabor poético y espiritual, y un dominio tan completo del piano, que imprimía á las piezas que ejecutaba matices potentes, llenos de fuego y brio y exquisita variedad.

Después de una excursión por Alemania, en 1879, regresó á Barcelona, dando un concierto enseguida á sus amigos íntimos, para probarles de la manera que habia correspondido á sus favores.

Su repertorio es vastísimo. Beethoven sublime y grandioso; Escarlatti, cuyas composiciones recuerdan las élegas de Virgilio; Schumann, trascendental y místico; Liszt, todo fuego y pasión; Chopin, soñador y subjetivo; Mozart, espiritual; Raff y, en fin, todos los representantes de la escuela moderna.

Esto en cuanto al artista.

El hombre es sumamente sencillo y afable y pronto á todo lo que pueda redundar en beneficio del prójimo, como viene haciéndolo desde hace tiempo, dando lecciones á algunos de sus discípulos sin retribución alguna, y prestando su valioso concurso á la beneficencia.

Vidiella será artista completo el día que,

dejando á un lado su modestia, escriba cuanto en su mente bulle.

TARFE.

### JOYAS EXTRANJERAS.

#### LA GOTA DE AGUA.

(Fábula por Sadi.)

Bajaba de las nubes desprendida  
Una gota á la mar; estremecida,  
«¡Cuánta agua! exclama, ¡Qué extensión! Soy  
(nada,

Con esta enorme masa comparada.  
En tanto que ella con rubor se encieja,  
Una concha en su seno la recoje,  
La abriga, la alimenta de tal suerte,  
Que en una hermosa perla se convierte.  
Y ora brilla en la frente de un rey puesta.  
¡Tal premio consiguió por ser modesta!

EL CONDE DE NORONA.

### UNA FILOSOFÍA REACCIONARIA.

Nótanse ahora en Alemania varias tendencias á restaurar la filosofía de Schelling. Y no hay que dudar, es la filosofía de Schelling una filosofía reaccionaria. A la República, que Kant presentaba como seguro de la paz perpétua, sucede la proscripción de la voluntad general, la proscripción de las democracias. Se ofrece la forma republicana como presidiendo al período de la fatalidad histórica, y la monarquía como presidiendo al período de la Providencia. A la libertad individual de Fichte, que eleva la conciencia hasta enrojecerla en el fuego de la divinidad; que dignifica el pensamiento humano hasta hacerlo alma de todas las cosas; que fortalece la voluntad en el heroísmo de la soberana independencia; que protesta contra la tiranía de los hechos, impaciente por realizar la justicia, sucede esta idea de la necesidad, llamada á deshora para recordar al hombre

nas, que tenían su primer capital en Viena. La enseñanza de Schelling allí tomaba cada día un aspecto más religioso y místico, menos racional y humano. Durante el tiempo de la verdadera filosofía del progreso, la filosofía hegeliana dominó en Alemania, Schelling enmudeció, sí, enmudeció por largos años.

Condiscípulo de Hegel un día, su maestro más tarde, el filósofo de la naturaleza confesaba que su pensamiento fundamental vivía en las doctrinas del discípulo, pero adulterado por los sucesivos desarrollos y por las varias aplicaciones. Muerto Hegel que durante toda su vida ocultara la trascendencia de sus ideas con grandes concesiones á la monarquía prusiana, Schelling fué llamado desde Munich á Berlin, para que con todas sus fuerzas, con toda su autoridad se opusiera á los estragos revolucionarios y racionalistas causados en la juventud por la filosofía de lo Absoluto. Desde aquel momento no fué más que el sacerdote de la reacción científica, de la reacción política, de la reacción religiosa. Había en su doctrina y en su elocuencia algo del desorden neopagano, de su magia y de su theurgia, de aquel anhelo por detener la transformación necesaria de la conciencia humana con la evocación á las fuerzas de la naturaleza, fantaseada místicamente, y con el renacimiento artificial del genio de los dioses devorados por los progresos de la ciencia. Como si el pensamiento libre pudiera tener más objeto que la verdad en sí, quiso sujetarlo á comentar las doctrinas oficiales de la religión, ni más ni menos que los antiguos escolásticos.

Sosteniendo que su único criterio era la razón libre, que su único objeto era la verdad en sí, reivindicando el derecho de inspirarse solamente en su conciencia, y de difundir aquello que su conciencia le revelara, transforma su Dios antiguo, fuente de donde fluyen los seres, océano donde desaguan las ideas, confusamente encerrado en el éter primitivo, y viéndolo y desarrollándose luego á un tiempo mismo en lo ideal y en lo real, en el Universo y en la historia, hasta que llega á la conciencia de sí en la filosofía; transforma este ser dialéctico, hegeliano, en un ser real, absoluto, creador, conservador del Universo, el Dios de Abraham y de Moyses, ó mejor dicho, el Dios del rey de Prusia y de su corte; y no se contenta con esto, perdiéndose en los abismos de la fantasía, apelando á la magia, como los antiguos gnósticos, lleno de un misticismo que hubieran envidiado Bohem ó Swendemborg, reconoce que hay en el Universo fuerzas teogónicas además de las fuerzas naturales, y que estas fuerzas en su relación íntima con el espíritu humano, con la humana conciencia, han producido las mitologías, producto también de la continua evolución del pensamiento teológico, hasta que un día la purificación de este pensamiento del espíritu humano y la virtud de aquellas fuerzas del supernaturalismo, traen la única religión verdadera, definitiva, absoluta, el Cristianismo, cuyos dogmas de la redención, de la gracia, de la Trinidad, pueden deducirse del puro raciocinio y aprenderse en el eterno poema de la Naturaleza. Todas estas teorías no tendían más que á satisfacer el orgullo y atizar las preocupaciones del tutor coronado que diera á Schelling un solo encargo, combatir las teorías de Hegel. El filósofo temía de tal suerte á la opinión y á sus juicios, que prohibió toda publicación de sus lecciones en Berlin.

Algun discípulo infiel llegó á recoger estas lecciones, á ordenarlas y transmitir al doctor Paulus, que las publicó bajo este título: «La Filosofía de las revelaciones revelada», persiguiendo á su autor con vigorosos argumentos y violentísimas sátiras. Marheineke le atacaba públicamente y á todas horas como á un renegado. Strauss, el célebre autor de la Vida de Jesús, publicaba un folleto llamando al rey protector de Schelling, Juliano el Apóstata.

Y viendo los sectarios de esta doctrina, persuadidos más aun el ánimo, de las consecuencias reaccionarias que en sí encerraba y que sucesivamente se desarrollaron y extendieron. Eschemayer dividía la historia en cuatro períodos: primero, período de la naturaleza ó despotismo del mas fuerte. Segundo, período de la esclavitud y de la tiranía. Tercero, período de la libertad, tal como fué comprendida en las Repúblicas antiguas. Cuarto, período de las monarquías que acabaron por resolverse en una monarquía universal, á la manera que los señores del feudalismo, verdaderos monarcas, se perdieron y se concentraron en las monarquías nacionales. El mismo error de la filosofía de la historia de Vico renacia en estos sistemas fantaseados para dar leyes arbitrarias á la historia; considerar, como necesario el paso de la República á la monarquía. Vico limitaba sus leyes históricas al mundo antiguo donde verdaderamente la República griega se resolvió en la monarquía de Alejandro, y la República romana en la monarquía de Augusto. Pero una y otra monarquía acabaron con aquellos dos grandes pueblos. Y hoy, las naciones modernas en su actividad y en su progreso, no perecerán con las monarquías, sino que darán á su vivaz espíritu el organismo de la República.



CARLOS G. VIDIELLA.

(De Victor Hugo.)

Ya brilla la aurora fantástica, incierta,  
Velada en su manto de rico tisú:  
¿Porqué, niña hermosa, no se abre tu puerta,  
Por qué cuando el alba las flores despierta  
Durmiento estás tú?  
Llamando á tu puerta, diciendo está el día:  
Yo soy la esperanza que ahuyenta el dolor;  
El ave te dice: Yo soy la armonía,  
Y yo suspirando, te digo: Alma mía,  
Yo soy el amor.

ANTONIO GARCIA GUTIERREZ.

#### ILUSION.

(De Goethe.)

La caprichosa cortina  
Se ha movido en su balcon;  
Quiere in lagar mi vecina,  
—¡Curiosidad femenina!  
—Si estoy en mi habitación.  
Quizás se ha puesto en acecho  
Para saber si el despecho  
Que todo el día sentí,  
Lo guardo aun oculto aquí  
En el fondo de mi pecho.  
Mas tales de mi vecina  
Los pensamientos no son;  
Es la brisa vespertina  
La que mueve en su balcon  
La caprichosa cortina!

TEODORO LLORENTE.

(De Heine.)

Rosas y lirios, sol, blancas palomas,  
Con qué placer os adoraba yo!  
Ahora os olvidé, y amo tan solo  
A aquella que es la fuente del amor,  
Que juntó para mí tantos amores,  
La rosa, el lirio, la paloma, el sol!

ANTONIO CHOCOMELI.



*Asociación Musical 1890.*  
*Palacio de Ciencias*

SEGONA ÈPOCA. ANY II.—NÚM. 7.

BARCELONA, 31 JULIOL DE 1890.

# L'AVENÇ

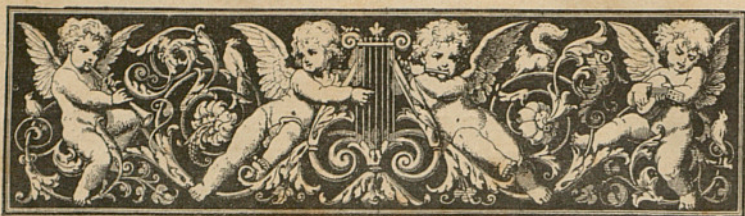
LITERARI \* ARTISTICH \* CIENTIFICH

REVISTA MENSUAL IL-LUSTRADA



Carlos G. Vidiella





## CARLOS G. VIDIELLA



UAN nos reuníam á casa del bon amich en Feliu y Codina una vegada cada setmana pera fer música, allà pe'ls anys 72 y 73, uns quants companys, casi tots xicots, vaig tenir ocasió de conèixer las disposicions poch comuns que pera la interpretació de la música adornavan al més esllengueit de tots. En Vidiella era prim, estava fent la creixensa, vestia ab cert descuyt, però fins quan no tocava'l piano s'imposava als demés ab son llenguatge ple d'agudesas. Y no es pas porque tingúes pretensions de cap mena: no recordo cap acte que'm fes adonar de tal defecte, ni d'ell ni de cap altre de mos companys. Ell sempre se creya ser l'últim de tots en punt á saber.

¡Quántas vegadas li havíam sentit consultar sobre tal ó qual passatge de Mozart ab una modestia que ratllava en lo inverossímil! Las alabansas dels companys l'omplian de goig y li servian d'estímul pera aumentar son repertori, ja allavoras sumament extens. En aquellas memorables sessions, á las que hi concorrian artistas que després han resultat notabilitats que s'han anat escampant per la Europa llatina, no solzament músichs, si que també poetes, escultors, pintors, etc., etc., també's doná á conèixer Vidiella ab númen de compositor; però son carácter excessivament modest lo creá tant desconfiat de sí mateix, que las composicions sevas sols las feya sentir en petit comité, y encara entre'ls amichs de més franquesa.

Cito aquest recort de ma infancia en la carrera, per esser de tots los de ma vida lo més grat. Precisament encara feya jo vida de colegial, quan per una casualitat me vaig trobar per primera vegada en aquella reunió d'artistas, y'm causá una impressió tant agradable, que'm vaig prometre no faltar á cap de las sessions següents, las que esperava ab frenesí.

Lo Vidiella d'avuy no ha cambiat gens: es lo mateix artista. Sols que ab la observació constant que ha tingut ocasió de fer, ja al extranger, ahont passá una bona temporada perfeccionant sos estudis, ja aquí sentint als més célebres pianistas, ha lograt lo que logran ben pochs, aixó es,



un grau de perfecció tal en sa especialitat de concertista de piano, que no hi há qui li pugui fer sombra. No hi enrahonat ab ningú, inclós ab sos enemichs, ¡també té enemichs! després de sentirlo, que no hagi confessat sa admiració per Vidiella. Perque es difícil sustraurers á la fascinació que causa sa ideal manera de interpretar los grans mestres.

Vidiella es amich dels amichs, y en aquest concepte també es digne d'enveja: trobarém pochs artistes que contin ab tantas amistats com conta ell. Qui n'hagués dubtat, podía passarse á la casa ahont viu Vidiella, aquestos últims mesos, y hauría vist l'interés ab que tothom anava á enterarse del curs de la malaltía que l'ha molestat per espay d'algun temps, malaltía contreta pe'l extraordinari treball que venfa fent.

Vidiella es una gloria de nostra pátria. Ne son testimonis los triunfos que en totes parts ahont ha tocat porta conquistats. ¡Llástima que entregat cegament á la ensenyansa, prefereixi la tranquil·litat de casa á las aventuras de la vida nómada, sense las quals lo mon egoista difícilment concedeix la immortalitat á que té dret tot ser que com Vidiella está dotat de condicions extraordinarias!

M. RODRÍGUEZ D'ALCÁNTARA





\* \*

« ¡Si 'n fa d'anys! El pianista Vidiella tocava en el Café de les Delícies y un aplec de jovent aficionat a la música embadalits ab sa delicada manera d'executar, anaven cada tarde a escoltarlo. Pocs eren els dies que l'esbart de *dilletanti* no 's reunís en la tauleta de prop del piano y en un d'ells, en que l'entusiasme els hi arribà a son grau més alt, cansats del mètode *Charpentier* y de l'*Hirondelle et le prisonnier*, de Croizes, únic genre de música de que disposava la colla pera refinar son gust, redressarem nostre esperit, y atansantnos cap aont seia el mestre li demanarem humilment si 'ns volia per dexeables.

Aquell sí que 'ns donà, el recordarem sempre ab agraïment, inaugurant pera nosaltres una nova vida artística, ja que l'encertada direcció seva havia de portarnos a comprendre les obres dels més grans mestres del art musical, fins allavors pera nosaltres completament desconeguts.

Un dematí d'hivern, ab les solfes enrotllades dessota 'l bras, ens dirigirem com sempre vers sa estada. Trucarem y ningú respongué. Una veïna del pis de sobre, atreta per l'avalot que moviem els dexeables, obrí la porta del seu pis y ens donà la mala nova: En Vidiella sen havia anat a París sens duple buscant major perfecció au el seu art.

La desolació fou gran. El vol de dexeables, ab el cap baix y la tristesa a l'ànima, baxaren l'escala com si 'ls acabessen de fer saver la mort d'algué que s'estima, y mireu si la fè abaquell home era gran, que després d'una sentada tinguda entre els condexeables, s'acordà no pendre professor fins a sa tornada.

Aquesta no es feu esperar. Les disposicions assombroses de la seva mà feren que en poc temps aconseguís lo que li faltava per ésser tot un mestre y no passà un any, que ja la premsa barcelonina parlava ab entusiasmàtic elogi de les brillants qualitats que com a concertista havia demostrat En Vidiella en el concert donat al Teatre del Circo Barcelonès.

D'aquella llunyana època fins a la present data, gran ha sigut la transformació soferta per nostre públic ab les ensenyances donades per eminents artistes que han desfilat per aquí, y d'elles n'ha esdevingut una evolució cap al art seriós, evolució que poc a poc ha fet caure al olvit, els autors y artistes que més l'havien admirat. Bellini y Donizetti, de la decadent escola italiana, son vensuts per la fors dramàtica de Meyerbeer: aquest s'ensoara a la esbrangida del genial autor der *Anell dels Nibelungs*, y en la especialitat del concertista els artistes més volguts es veuen eclipsats per la prodigiosa maestria d'un Rubinstein o per la encantadora oportunitat d'un Sarasate...

¡Si 'n fa d'anys! El mestre Vidiella tocava en el Café de les Delícies; un aplec de jovent aficionats a la música anaven a escoltarlo, y aquell jovent que ab el transcurs dels anys ha vist caure tants y tants, ídols enlairats per falta de sòlida educació artística en els que havien de jutjarlos s'embadaleix encara ab la escaienta manera com l'artista interpreta a Chopin y també ab les delicades intimitats que ab els seus privilegiats dits arrenca de les tecles.

Prova evident de lo que diem, es el resultat obtingut en el concert que donà en la sala del Circol Artístic la vetlla del dia 7, en el que 'l seu pur mecanisme y apropiada interpretació dels diferents autors que

Circu  
lo ar-  
tístico

X

*Poble Català*

*14. Jauer 1909.*

Pág. 4

formaven el programa, exità l'entusiasme del triat auditori congregat pera escoltarlo.

Rebi nostra coral felicitació.

\* \*

De retorn de una excursió per les capitals d'Europa, la distingida artista Na Maria Pichot de Gay donarà un concert en el Teatre de Novetats el dia 16 del mes que som.

L'efecte entusiasmàtic que en el concert de l'any passat causà ella a nostre públic per la magistral manera d'interpretar als grans compositors, el veurà aquesta volta acompanyada de una pianista de tanta valúia com ho es la Maria Lluïsa Ritter y sobre tot lo interessant del programa, que resulta, per lo que toca a la part de piano y cant, com un compendi d'història musical en aquest genre, fa esperar que el teatre presentarà l'aspecte de solemnitat artística, molta més *solemnitat artística* que la de que 'ns parlaven els diaris locals pel debut del tenor Marconi ab el *Rigoletto* den Verdi.

Veus aquí el programa que per sa importància ens complavem en publicar ab tota extensió:

Primera part.

Fantasia cromàtica y fuga, Bach.

Aire variat, Haendel. (Senyoreta Ritter).

«Adelaide», Beethoven.



1885

## D. Gumersindo Cárlos Vidiella y Esteban

Este joven y distinguido pianista nació en 12 de Mayo de 1856, hijo de D. Francisco y de D.<sup>a</sup> María. Trasladóse esta buena familia el año 1860 á Barcelona, instalando en aquella ciudad un colegio de primera enseñanza al igual del que habia dirigido en Arenys de Mar el padre de nuestro célebre artista, quien muy pronto al comenzar casi sus estudios musicales, dió muestras de su aptitud extraordinaria para el arte á que estaba decidido á consagrar su vida. Niño aun, tuvo por profesor á D. Juan B.<sup>a</sup> Pujol y observando este acreditado pianista que su discípulo sobresalía de una manera notable en aquel arte, se encargó de su perfeccionamiento dándole lecciones especiales hasta que le fué concedida á Vidiella una pensión, para que se trasladase al extranjero y estudiar allí los mas acreditados artistas. París fué el punto que eligió Vidiella para perfeccionarse y Mr. Marmortel, que fué su maestro, le elogiaba siempre que se le presentaba ocasion de hablar de su joven discípulo.

A la edad de 22 años tocó en la Exposicion Universal de París con aplausos y entusiastas elogios de los mas célebres críticos y entendidos periódicos y entre ellos del eminente compositor y sábio crítico Mr. Fernando Hiller.

Tanta fué la celebridad que alcanzó Vidiella, que los mas distinguidos artistas, como Rubinstein, Planté, Sarasate y otros, no se desdénaban de tomar parte con el en grandes conciertos y brillantes soirees tan frecuentes en el mundo artístico de París.

Innumerables son los premios por él obtenidos en diferentes exposiciones y concursos tanto nacionales como extranjeros.

D. G. Cárlos Vidiella, ha puesto tambien de manifiesto sus grandes virtudes, pues muchas han sido las ocasiones en que se le ha hallado siempre dispuesto á contribuir con su talento y habilidad en actos de beneficencia, pues á él le cabe la gloria de haber iniciado en Barcelona los conciertos artísticos á favor de las víctimas causadas por las inundaciones de Múrcia y los terremotos de Andalucía.

En la actualidad es Presidente reelegido de la Sociedad de con-

*Certámen Literario  
Ateneo Arenyense.*

*Octubre 1885.*

X

1900  
1856  
44



ciertos de Barcelona, habiéndolo ya sido de otras sociedades musicales. Ha compuesto varias obras que dan á entender cuanto vale su artístico y renombrado talento. Su dominio del piano es completo, no sabiendo que admirar mas cuando ejecuta alguna pieza si su prodigiosa y hábil digitación ó su pulsación suave y delicada ó el magistral uso de los pedales, con cuyas dotes arranca siempre extraordinarios y sublimes efectos en sus auditorios.

---

Una particularidad se nota muy digna de tenerse en cuenta pues honra en grado sumo á los personajes que en esta reseña van descritos y es, que al mirar la distinta geneología de cada uno de ellos, observamos, que todos ó casi todos proceden de humildes familias, lo que les hace mas meritorio y les da muchísima mas importancia, ya que ni el tiempo ni la herencia les favorecieron, sino que fueron hijos únicamente de los trabajos propios de su inteligencia y laboriosidad.

Otra circunstancia debo hacer presente y pecaría de injusto si de ella no hiciera especial mención ya que tambien les es comun á todos, sea cualquiera el punto que la suerte les haya destinado, por lejos que haya sido, por grande la aureola de gloria que se hayan visto rodeados, siempre, siempre se han acordado de su patria querida y muchas han sido las ocasiones que con mano pródiga y proverbial largueza han mitigado las desgracias de otros compatriotas suyos con dádivas frecuentes y de importancia.

---

Descritas quedan, aunque muy someramente, las biografías de los naturales de Arenys de Mar que mas se han distinguido ó se han echo célebres. No se si habré cumplido con exactitud la idea que presidió al señalar semejante tema; sin embargo, posible no



El joven profesor... personas, de temperamento cultivar el espíritu, que se le conoce hay que un artista.

Debido á esto, fué que, desde años demostrara no comunes dotes sica, demostracion que hizo por comp naturaleza, puesto que los primeros rud tos del divino arte que entraron en su mente, fueron casi sin direccion y solo de una manera rutinaria.

Pero no obstaba tal circunstancia para que hiciera progresos, y para que todos lamentaran que el estudio no limitara y llevara á seguro camino, tan brillantes facultades.

Su familia resolvió dedicarle á esa carrera y en tal concepto esperaba una ocasion propicia, para que el joven Carlos estudiase bajo la direccion y consejo de un profesor notable.

Juan Bautista Pujol, fué el que tuvo la suerte de pulir tan precioso diamante, y á la verdad en poco tiempo, pues Vidiella hacia rapidísimos progresos, llamando con frecuencia la atencion del público, y ganando en varios concursos el primer premio.

Ya entonces reveló por completó su propia personalidad artística, agradando en extremo, su gusto, su delicadeza, y su sentimiento, que rayaba algunas veces en sentimentalismo.

Pero oyó á Ritter y cesaron al momento sus pequeños defectos, asimilándose con suerte prodigiosa la escuela y el modo de sertir del célebre pianista francés.

Un notable concierto se dió entonces, despues del cual todos predijeron á una, que el porvenir más risueño esperaba á nuestro distinguido paisano.

El queria dedicarse en cuerpo y alma al estudio; pero la necesidad, dura ley que se interpone siempre al génio en su camino, le obligó á dar lecciones, y á entrar en un café en clase de pianista, como tantos otros que hoy son verdaderas notabilidades, honra de nuestra patria.

Con placer recordamos que en aquella época, el salon del café de las Dilicias pasó á ser verdadero centro artístico, en el cual se improvisaban conciertos, juntando sus manos á las de Vidiella, Goula y Breton y resonaban aplausos entusiastas siempre.

Constituir un grave delito, dejar aquella flor así, sin que pudiera mostrar sus esplendentes galas, llevando una vida sujeta por entero al deber.

Varios de sus amigos lo comprendieron, y crearon una pensión para que pudiera Carlos permanecer en Paris por largo tiempo, oyendo á las celebridades del piano y oyendo su sancion.

Literatos, pintores, músicos, arquitectos é infinidad de personas distinguidas, tuvieron el honor de figurar en la lista de la pensión, como hoy tienen el contento, el gusto que causa el haber contribuido á una obra tan importante.

Marmontel fué su maestro en Paris, tratándole con el cariño de un padre, y haciéndole oír á Planté, á Ketten y al coloso Rubinstein, todo lo que completó de una manera perfecta su educacion artística.

La casa Bernareggi confióle el encargo de hacer oír sus pianos en la Exposicion Universal de 1878, lo cual valió á Vidiella infinitos triunfos, así por las piezas de concierto que ejecutaba, como por los aires españoles que hacia brotar del piano con brillantez, y eran acogidos por el público con el frenesí que causan siempre los suspiros de Andalucía, la alegría de Aragon y los inefables y variados acentos de toda esta bendita tierra de España.

Allí probó cuán grandes progresos habia hecho, ya que, al pianista algo azucarado, segun feliz expresion de uno de sus admiradores fervientes, habia sustituido el concienzo concertista de estilo grandioso y sóbrio, en aquel sentimentalismo de marras, un sabor poético y espiritual, y un dominio tan completo del piano, que imprimia á las piezas que ejecutaba matices potentes, llenos de fuego y brio y exquisita variedad.

Despues de una excursion por Alemania, en 1879, regresó á Barcelona, dando un concierto enseguida á sus amigos íntimos, para probarles de la manera que habia correspondido á sus favores.

Su repertorio es vastísimo. Beethoven sublime y grandioso; Escarlatti, cuyas composiciones recuerdan las églogas de Virgilio; Schumann, trascendental y místico; Listz, todo fuego y pasión; Chopin, soñador y subjetivo; Mozart, espiritual; Raff y, en fin, todos los representantes de la escuela moderna.

Esto en cuanto al artista.

El hombre es sumamente sencillo y afable y pronto á todo lo que pueda redundar en beneficio del prójimo, como viene haciéndolo desde hace tiempo, dando lecciones á algunos de sus discípulos sin retribucion alguna, y prestando su valioso concurso á la beneficencia.

Vidiella será artista completo el dia que,

Con esta eno...  
En tanto que ella con...  
Una concha en su seno la recoge,  
La abriga, la alimenta de tal suerte,  
Que en una hermosa perla se convierte.  
Y ora brilla en la frente de un rey puesta.  
¡Tal premio consiguió por ser modesta!

EL CONDE DE NOROÑA.

fortalece la voluntad  
berana independencia  
tiranía de los hechos,  
la justicia, sucede esta  
llamada á deshora para



CARLOS G. VIDIELLA.

(De Victor Hugo.)

Ya brilla la aurora fantástica, incierta,  
Velada en su manto de rico tisú:  
¿Porqué, niña hermosa, no se abre tu puerta.  
Por qué cuando el alba las flores despierta  
Durmiendo estás tú?  
Llamando á tu puerta, diciendo está el día:  
Yo soy la esperanza que ahuyenta el dolor;  
El ave te dice: Yo soy la armonía,  
Y yo suspirando, te digo: Alina mia,  
Yo soy el amor.

ANTONIO GARCIA GUTIERREZ.

ILUSION.

(De Goethe.)

La caprichosa cortina  
Se ha movido en su balcon;  
Quiere invagar mi vecina,  
—¡Curiosidad femenil—  
Si estoy en mi habitacion.  
Quizás se ha puesto en acecho  
Para saber si el despecho  
Que todo el día sentí,  
Lo guardo aun oculto aquí  
En el fondo de mi pecho.  
Mas tales de mi vecina  
Los pensamientos no son;  
¡Es la brisa vespertina  
La que mueve en su balcon  
La caprichosa cortina!

TEODORO LLORENTE.

(De Heine.)

Rosas y lirios, sol, blancas palomas,  
Con qué placer os adoro y oí  
Ahora os olvidé, y amo tan solo  
A aquella que es la fuente del amor,  
Que juntó para mí tantos amores.  
La rosa, el lirio, la paloma, el sol!

ANTONINO CHOCOMELI.

emancipado, soberano, ébrio de esa vida nueva de la libertad, su triste dependencia en la naturaleza y en la historia. Luego, esa misma idea de progreso, en gradacion tan rigurosa, en serie tan estrecha, somete las generaciones á no pasar de un término á otro término del derecho, hasta la ilustracion general de la razon y de la voluntad pública. ¿Qué se ha hecho de la antigua y generosa impaciencia por la realizacion del bien? Pero hay más todavía. Esa idea del Estado con fin propio en sí, requiere que los ciudadanos, en vez de realizar con vocacion divina y libre su fin, se sometan á realizar el fin preconcebido por el Estado. Ese Estado tiene una especie de carácter divino como las antiguas monarquías. Ese Estado se eleva en la Historia á la misma estirpe que la Humanidad en el Universo. Ese Estado rechaza la voluntad general, la democracia, y la confunde con el despotismo. Ese Estado se resuelve en la monarquía universal. Ese Estado se confunde con la sociedad entera, y no hay error más grave que el error de confundir el Estado con la sociedad entera, porque así el Estado se cree con poder para regular todas las manifestaciones de la vida, desde la religion hasta el trabajo, que no pueden realizar los fines humanos de justicia, sino por los medios puramente humanos, por los medios de la libertad.

Las monarquías alemanas, con ese instinto de conservacion que tienen las instituciones viejas y gastadas, se apoderaron de Schelling para que fuese el filósofo de su autoridad. El rey de Baviera lo llevó desde la Universidad de Yena, donde habia profesado con gran brillo, á la Universidad de Wurtzburgo. De esta Universidad pasó a Munich, á la segunda capital del catolicismo y de la reaccion alemana.

11. Abril 1882.



C O P I A D O del diario de Barcelona "LAS NOTICIAS" nº 7.120 del  
día 5 Octubre 1915 (segunda página):

(Articulito entre rayas de luto)

---

C A R L O S   G .   V I D I E L L A

El nombre del gran artista del piano, que de por sí evocaba entre nosotros la estimación tanto como la admiración, tiene hoy un sentido nuevo, doloroso: un sentido de separación irreparable, como de amputación espiritual. Vidiella se murió ayer. Ya de tiempo su salud era precaria, pero la misma persistencia de aquellos achaques evidentemente prematuros alejaba de sus amigos el temor de una catástrofe inminente. Así habrá sido dura la inesperada nueva infausta para los amigos, -tantos y tantos!- del maestro.

Vivía ahora muy retraído, pero en su juventud no muy lejana -por los años ochenta y noventa-, fué una personalidad representativa barcelonesa: barcelonesa porque quiso recluir en Barcelona casi exclusivamente los méritos que habrían podido ser famosos en todo el mundo.

Fué pianista del café de las Delicias: un muchacho de melena crespa, sacudido por incesantes arrebatos que se resolvían en charla desaforada, en risas y en melancolías, ó se traducían en alardes de inspiración musical, y ya entonces su arte fué educador, se trasfundió á su auditorio cada vez más numeroso.

Luego, joven todavía, fué maestro, y riéndose con los discípulos que eran sus compañeros, acrecentó su influencia, esparcida por aquellos discípulos, maestros á su vez; Francisco Alió, Luís Millet..... el grupo que se juntó en un curso que es toda una época. De aquel grupo era nuestro compañero Roberto Goberna, quien seguramente dedicará al maestro una de sus autorizadas crónicas musicales.

A nosotros todos cuantos tuvimos la suerte y la honra de conocer á Vidiella, nos toca rendirle de corazón este postrer homenaje, con la convicción tremenda de que algo hemos perdido que no se reemplazará con nada, jamás."

---



que no tardó en ser hollado por un círculo de bailarines, de todos sexos y edades, no siendo los menos impacientes los piés de algunos que hacía muchos años habían dejado de ser jóvenes.

La mano temblorosa del tamborilero y el pitido del flautista comenzaron á ejecutar un clásico zortzico, esa característica composición cuyo compás de cinco por ocho tiene todo el encanto de las églogas pastoriles y la bizarra dureza de los peñascos, los árboles, el idioma y la voluntad de los pueblos vascos y en menos que se tarda en contarlos, el alcalde da orden de que comience el baile y ¡allá van los más arrojados y ágiles á lucir en medio del corro sus habilidades para bailar el aurreku, largando zapatetas graciosas al aire, maniobrando con su boina como un japonés con sus bolas malabares y haciendo de sus descoyuntados miembros el uso que tienen por conveniente como un consumado gimnasta, en tanto que el corro continúa llevando pausadamente, con ritmo pastoril el compás que señala el tamborilero!

El zortzico parece resucitar las razas primitivas con sus inocencias y sus bravuras; como las gentes eúskaras bailan se debió bailar alrededor del bueyApis, y bailarían seguramente David delante del arca. Tiene mucho de religioso al estilo de los tiempos bíblicos, mucho de heroico y no menos de artístico y cuantos le ejecutan parece que llenan una misión santa como sin duda es el conservar á través de los años y de los siglos las tradiciones que caracterizaron las generaciones de otros tiempos, no contaminados son las abyectas concupiscencias de la asquerosa y materializada realidad. Cuando se baila el zortzico, se rinde culto al baile por el baile mismo y sin que en él se prescindiera en absoluto de la galantería que se debe á la mujer, cada una de ellas, en momento tan serio y solemne parece que se despoja de sus cualidades femeninas, para quedar solo la sacerdotisa ideal que mantiene el fuego sagrado de la vetusta y gloriosa tradición.

CARLOS OSSORIO Y GALLARDO.



## Carlos G. Vidiella y Esteban

// Nació en Arenys de Mar (Barcelona) en 12 de Mayo de 1856; fueron sus padres D. Francisco y D.<sup>a</sup> María, y residió en su villa natal hasta el año de 1860, en que con su familia se trasladó á Barcelona. En esta capital restableció su padre el Colegio de 1.<sup>a</sup> enseñanza que en Arenys tenía, y los primeros años de nuestro biografiado trascurrieron en los estudios propios de la niñez, á los que pudo agregar el ejemplo de la casa paterna, que, como escuela de nuestra patria, le enseñó la virtud de unir la instrucción con la miseria y la miseria con la honradez.

Desde luego manifestó el niño Gumersindo Carlos decidida afición á la música; pero como todo lo que fuera consagración á un sacerdocio, era recordar á su buen padre la miseria que él alcanzaba en el suyo, opúsose resueltamente D. Francisco á lo que parecía ser vocación de su hijo, con lo cual, según sucede en los verdaderos caracteres, no hizo otra cosa que arraigarla más y más; y Gumersindo Carlos no sólo tocaba el piano á escondidas de su padre, sino que cuando de noche se hallaba éste entregado al descanso, despertábase su



*El eminente pianista Vidiella*



# La Música Ilustrada

bra «Lied» no equivale ni con mucho á la significación actual de «melodía»; y por lo que resta al valor ordinario de ésta última, «weise», «gesang», «melodie» es lo mismo en el idioma alemán que en el nuestro.

Schilling confiesa, después de dedicar cuatro grandes páginas en 8.º á dicha palabra, que no acierta á definirla, en razón á lo poco determinado de su valor y á lo múltiple de su acepción; circunstancias ambas que hacen imposible caracterizarla de una manera concreta.

«El «Lied»—según él—es una composición lírica basada en un solo sentimiento que conmueve dulcemente el alma. La expresión del «Lied» es una alegría pura, y calma con la esperanza de un bien esperado y deseado. El «Lied» está dividido en versos y estrofas del mismo metro, es decir, que la misma melodía puede referirse en todas las estrofas.» A continuación cita Schilling una porción de compositores alemanes que se han distinguido en el Lied.... Pues bien preciso es confesarlo, hecha excepción de Schubert, ningún otro compositor de esta clase de música ha llegado á ser conocido fuera de Alemania. Y sin embargo, el autor dice bien explícitamente que ninguna nación posee los puros y dulces sentimientos del «Lied» más que Alemania: «Los franceses, por ejemplo, buscan en sus canciones ingenio y sátira, y nunca, por lo tanto, podrán parecerse á nuestro «Lied.»

Arrey von Dommes, que ha refundido y rehecho el «Diccionario musical» de Koch, distingue dos formas en el Lied; estas formas son absolutamente las mismas que hace poco hemos mencionado para la misma música á todas las estrofas, y el «Lied» cuya música acompaña á la letra desde el principio de ésta hasta su fin, «das durch componirte Lied.»

Los autores que componen melodías al gusto de la época y que cometen la torpeza de darles el nombre de «Lied», no dejan sin embargo de estar de acuerdo con la definición de Dommes: La melodía de «Lied» debe destacarse tanto por sí misma, que en rigor pueda prescindirse del acompañamiento, debe emanar naturalmente y sin artificio de un alma conmovida; sin estar hecha sobre una serie de acordes bien originales, bien buscados, bien obtenidos con larga premeditación, el acompañamiento debe ser en general muy sencillo, y no tiene más objeto, que hacer resaltar más y más los contornos de la melodía; no se hace siempre así por lo general, sacándose muchas veces partido del acompañamiento para dar más relieve á la situación ó el sentimiento del Lied, añadiéndole acompañamientos «imitation», no muy dignos de censura siempre que no ahoguen la melodía ó distraigan de ella la atención.

La definición, aunque, un poco larga, puede decirse que es completa.



## EL ZORTZICO

No se me olvidará nunca por muchos años que viva y quiera Dios que sean bastantes, cuando ví bailar el zortzico por vez primera y el efecto que me produjo.

Fué á la caída poética de una tarde caliginosa del mes de Agosto.

Residía temporalmente en Bilbao, la heroica ciudad del hierro y sabedor de que no lejos de allí, se había de celebrar la tradicional romería de Arrate, á la industriosa Eibar me dirigí, para emprender desde allí la ascensión al monte venerado y saborear por mí mismo esas fuentes frescas de inspiración que á cada paso hallaba el viejecito que yo conocí y traté y sus paisanos le llamaban familiarmente Antón el de los cantares y en el mundo literario se le reverenciaba como patriarca. Me refiero á Antonio de Trueba.

El viaje no fué estéril en impresiones agradables.

En compañía de varias personalidades de Eibar, comencé muy de mañana la ascensión del monte, cuajado completamente de nogales y castaños, cuya masa bravía de color, vista á distancia sólo la rompía el zig-zag blanco de la carretera, por la que marchaba en alegre romería un hervidero de gente, con faldas claras, almidonadas y pulquérrimas, ellas, y con la boina en la cabeza y un atillo en la mano donde llevaban la camisa planchada con que substituir arriba á la arrugada y empapada en sudor, ellos.

La ascensión no era breve, pero en cambio resultaba fatigosa. La distancia por un lado y el sol abrasador por otro contribuían á ello. Pero allá arriba, un rumor de alegría, cánticos y tambores daba fuerza á los perezosos y un tenue repiqueteo de campanas, que al difundirse por el espacio, debilitaba el teñido estridente del metal tomando expresión cristalina, animaba á los desfallecidos que podían repetir con el poeta cordobés que estaba

la cruz muy alta:  
para llegar al cielo  
¡cuán poco falta!

¡Bien merecía el encontrarse en la cúspide de Arrate, las penalidades sufridas!

La frondosidad de los árboles entoldaban de verdura la montaña y por los calados que formaban las hojas de los árboles, se veían trozos recortados de un azul diáfano, transparente y purísimo: la campana de la ermita continuaba repiqueteando á gloria; los blancos manteles, como copos de nieve, matizaban el suelo á trozos y á su alrededor los romeros cantaban, refán y jugaban con la inocente sencillez de niños grandullones; el cura paseaba de un lado á otro como padre amante de toda aquella familia y unos cuantos chiquillos habían convertido en trinquete la pared del templo, jugando incesantemente con una pelota que parecía una bala de cañón. En torno de una mesa estábamos varios romeros bebiendo sidra y extasiados ante la manera como el pobre Julián Garrayre después de vencer en pulso al célebre pelotari Chiquito de Eibar, cargado de cadenas de oro y dijes de brillantes, entonaba con su voz dulcísima el *Guernikaco Arbola*. Mozas y mozos fascinados por aquellos gorjeos que hacían la competencia á los de los ruiseñores que poblaban los árboles y enmudecían de envidia, fueron inmediatamente en busca del tamborilero, organizando un animado baile.

El primer zortzico que he visto.

El señor Alcalde, revestido con su pesada capa y se asaban los pájaros! con la grave solemnidad del que ejerce un sagrado ministerio, tomó asiento sobre un rústico banquillo en una planicie alfombrada de musgo, húmedo aún del rocío,



# En Carles G. Vidiella

ART USUAL (1)

L'ambient artístic

L'Utrillo té la culpa de que jo m'enredi a fer lo que tants altres farien sortint-sen molt millor. M'ha demanat que ompli aquest espai pera completar el retrat den Vidiella, i ho faig per dos motius: perquè l'Utrillo demana convencent i perquè l'PROTAGONISTA és el meu mestre.

An en Vidiella sel confeix pel millor pianista que hi havia hagut anys enrera a Barcelona (segons altres pianistes d'ara), quan encara no s'coneixia prou l'art de tocar el piano.

Séns dubte, doncs, devia esser el millor. Ben segur que s' refereix aixó a l'epoca en que aquí s'acontentava tot-hom escoltant aquelles fantasies d'òpera italiana que donaven a conèixer el Sr. Pujol i uns quants altres de menys valer que ell. Ningú s' preocupava de res més que d'enlluernar an el public am passatges de més o menys habilitat combinats am motius que s' coneixien del Liceu.

Quina delicia pera ls *gourmants* sentir *Lucias*, *Lucrezias* i *Rigolettos* a tot arreu! Es tot lo que s' feia abans de presentar-se en Vidiella. Per lo tant, no hi ha dubte que ell va esser com una flor hermosa que neix en mig d'un camp de plantes malaltes. Llavors era l' millor pianista català; més tard ho va esser també, a pesar de que n' varen sortir bastants am talent i facultats suficients pera competir am notabilitats pianístiques; i ho és encara avui, per més que pesi an els que l' troben poc fogós, lo qual vol dir que aquests no entenen ni senten l'art den Vidiella per molt que estudiin. Alguns són els que l' respecten, altres que sols li fan el *rendez-vous*, uns quants que s' dediquen a desacreditar-lo, i un reduït nombre que l' venerem. Tots-junts li fem, sense pensar-ho, una atmosfera favorable i merescuda, perquè de tots els parers, l'indiferent, el desapassionat, el que no coneix ni ls defectes que li troben uns ni les qualitats que li reconeixem els altres, ne dedueix que n' Vidiella és una figura.

Aquí, que és el país on la fama d'un artista puja i baixa com el paper de la *Bolsa*, no s'ha d'estranyar res.

Pòra d'uns quants que no sols són aficionats veritables, sinó conceixedors de la musica perquè se la saben saborejar sols, executant-la pera ells, lo que aquí sen diu intel·ligents és una cosa que deixa molt que desitjar i que més sen pot dir amics d'un o altre artista: per aixó veiem sempre que l' defensen fins que hi renyeixen. Desde allavors aquell *genit* se torna l' ser més ignorant.

En Vidiella és a Barcelona l' quefe de l'escola seria del piano. Verdaderament és ell el mestre dels pianistes catalans. Qui ns ha ensenyat a tocar Chopin, Schumann i Beethoven, sinó ell? Qui ns ha tret el vici de buscar efectes a les obres clàssiques, sinó ell? Qui ha lograt fer semblar facils les obres difícils, fugint del sistema rutinari i perillós de fer semblar difícils les que en realitat són facils d'execució, sinó ell? Qui ha tingut una ovació delirant en un concert donat pocs dies després d'haver-se sentit al més gran pianista que s'ha conegut, sinó ell?

No és en Vidiella l'únic que ha fet tot aixó?

No és en Vidiella qui toca més al cor dels seus oients quan interpreta una obra de Chopin?

Jo, que l'he sentit en llocs ont a l'artista no l'ha preocupat més que l'obra que interpreta, sense que ls nervis li hagin fet de les seves, jo puc dir, i em vanaglorio de dir-ho, que n' Vidiella és el pianista que més m'ha fet sentir, no ja dels d'aquí, sinó de tots els que aquí han vingut, exceptuant en Rubinstein, que aquest sols el venero per lo que n'he sentit dir.

No és estrany que jo digui aixó, perquè a mi sols m'impresiona l' pianista que interpreta, i en cambi avorreixo al que no més executa, per més admirable i perfeccionada que sigui la seva màquina de tocar teclès.

Com a deixeble que soc den Vidiella puc parlar de coses que l' public no les veu, per més intel·ligent que s' tituli. Els procediments pera l'ensenyança de l'instrument és un art com qualsevulga. Aquests en Vidiella ls tenia immillorables a l'epoca que jo men vaig aprofitar; tant els hi he trobat sempre, que pera ls meus deixebles no n'he empleiat d'altres, obtenint resultats brillants.

No us estranyi, doncs, la meua admiració per en Vidiella. L'estimo com a mestre, com a amic i com a artista. En tots aquests conceptes l'he trobat sempre gran. No crec que ls que l' coneixen com jo poguen dubtar de que ho és. I els que ni com a artista sabeu lo que val més que per referencies, contesteu-me quan l'haureu sentit, si aneu an el concert que té anunciat.

Quan en Casas va arribar a París me va escriure una carteta que deia: «... fa una hora que soc a París i em sembla que mai me n'he mogut...» Més aquesta petita frase no diu res al costat de l'eloqüent discurs cridat per una figureta de dona dibuixada al darrera de la carta, que per si sola demostra lo molt que adelantà en Casas al cap d'una hora d'esser a París.

A l'arribar an aquest punt de l'article ja m' sembla sentir moltes veus conegudes, desde les de baix profon d'home petit fins a les de contralt de noia espigada, que diuen rient amb aire suficient: «Tant mateix l'Utrillo n' fa massa am lo que escriu al PEL & PLOMA! Vés ara voler fer-nos creure que amb una hora d'esser a París en Casas sap dibuixar millor!»

Ja poden riure tant com vulguin, que ho sostinc i penso poder-ho demostrar am l'ajuda d'arguments al nivell de tots els entenedors i d'alguns altres que no més podrien convèncer als que ja no cal, perquè pensen com jo, en aquest cas concret.

El primer argument el trec del primer dibuix que publica l' PEL & PLOMA en la seva primera plana. Pera tota persona ben proveïda de bones intencions artístiques, és a dir, que al mirar les coses no n' veu primer que res les bestiesetes, és evident que aquest dibuix és el millor de tots els que ha fet el mateix autor, perquè és més gros, més fort, més fondo, més interessant, més suggestiu, en una paraula, més realment artístic que tots els altres. Aquesta dona asseguda, ni guapa ni lletja, però atractiva; ni ben ni mal vestida, però elegant; aquesta enigmatica figura que lo mateix pot pensar una novela den Gyp o quin tranvia pendrà pera tornar a casa; aquesta dona asseguda que lo mateix pot esser un cap de pardals que un ser trascendental, és ben bé l'*esfinx parisenc* esperant les cruents preses que de totes les parts del món van a caure esllanguides sota les seves trocejadores ungletes de seductora fera. Me sembla esbrinar lo que pensa, en la seva reconcentració de paquet de nervis, envoltat de pells boreals, a l'evocar l'arribada dels pobles de la terra, embadalits per l'Exposició de la que ella n'és el monument més important, encara que no figuri en els planos oficials... I aixó que ni en Casas ni ningú hauria pogut fer del natural aquí li fou un joc al cap de vintiquatre hores de no esser a Barcelona.



El segon argument és la demostració del miserable ambient que pot respirar-se a Barcelona en el cultiu de les arts plàstiques.

La pintura i l'esculptura, però molt més la primera, han de nodrir-se de tot lo que produeix la Naturalesa, de tot lo que combina l'home, de tot lo que s' veu i de tot lo que s' pensa. Més pera agafar els pinzells am força i llençar-se a combatre amb arguments ben pintats, és precis apoiar-se en una llarga i continua cultura dels ulls que devegades deuen mirar, contentant-se moltes altres no més que am veure. I on són els museus de Barcelona que puguin decidir en l'infant la bona inclinació a la Pintura? Quants van a veure l' raquitic i *amistós* museu municipal, en sos romiatges d'un edifici a l'altre? Quina familiaritat tenen els futurs pintaires amb aquestes incomplertes pintures o amb els originals i les còpies de Llotja, amb el retaule den Dalmau, amb els de la Catedral, amb aquella tela unica del Pi, amb aquell admirable Ribera que té en Riquer a casa seva, amb els que n' Cabot i d'altres guarden en les llurs cases i que pocs han vist sisquera una volta, les cinc o sis col·leccions particulars amb aires de museu!! Si s' té de sortir de Barcelona pera renovar la provisió d'aire sanitosament artístic, encara són més escassos els que ho fan. De quants són coneguts els retaules de l'iglesia de Sant Cugat del Vallès i l'esplendid Sant Medí de la rectoria? I els de Granollers, de Sant Fost i de tantes altres poblacions de la vora? N'hi han molts de nois que han de fer de pintor que hagin vist el *Cau Ferrat*, l'incomparable Greco del Museu Balaguer, el museu diocesà de Vich, les potser dispersades teles de la col·lecció Miquel i Badia, i els seus vidres, i els den Cabot o den Riquer. La col·lecció dels dibuixos den Caselles és coneguda de molts? Quants les han tocades les rajoles den Font o den Pascó? Pera quantes mitges dotzenes no fou una revelació l'existència del *llibre de Passanties* de que parlà n' Domenech en la seva apoteosi de l'Art català? On són els Velázquez



# En Carles G. Vidiella

L'Utrillo té la culpa de que jo m'enredi a fer lo que tants altres farien sortint-sen molt millor. M'ha demanat que ompli aquest espai pera completà el retrat den Vidiella, i ho faig per dos motius: perquè l'Utrillo demana convencent i perquè l'PROTAGONISTA és el meu mestre.

An en Vidiella sel coneix pel millor pianista que hi havia hagut anys enrera a Barcelona (segons altres pianistes d'ara), quan encara no s'coneixia prou l'art de tocar el piano.

Sens dubte, doncs, devia esser el millor. Ben segur que s' refereix això a l'epoca en que aquí s'accontentava tot-hom escoltant aquelles fantasies d'òpera italiana que donaven a conèixer el Sr. Pujol i uns quants altres de menys valer que ell. Ningú s' preocupava de res més que d'enlluernar an el public am passatges de més o menys habilitat combinats am motius que s' coneixien del Liceu.

Quina delicia pera ls *gourmants* sentir *Lucias*, *Lucrezias* i *Rigolettos* a tot arreu! Es tot lo que s' feia abans de presentar-se en Vidiella. Per lo tant, no hi ha dubte que ell va esser com una flor hermosa que neix en mig d'un camp de plantes malaltes. Llavors era l' millor pianista català; més tard ho va esser també, a pesar de que n' varen sortir bastants am talent i facultats suficients pera competir am notabilitats pianistiques; i ho és encara avui, per més que pesi an els que l' troben poc fogós, lo qual vol dir que aquests no entenen ni senten l'art den Vidiella per molt que estudiin. Alguns són els que l' respecten, altres que sols li fan el *rendez-vous*, uns quants que s' dediquen a desacreditar-lo, i un reduït nombre que l' venerem. Tots junts li fem, sense pensar-ho, una atmosfera favorable i merescuda, perquè de tots els parers, l'indiferent, el desapassionat, el que no coneix ni ls defectes que li troben uns ni les qualitats que li reconeixem els altres, ne dedueix que n' Vidiella és una figura.

Aquí, que és el país on la fama d'un artista puja i baixa com el paper de la *Bolsa*, no s'ha d'estranyar res.

Fóra d'uns quants que no sols són aficionats veritables, sinó coneixedors de la musica perquè se la saben saborejar sols, executant-la pera ells, lo que aquí sen diu intel·ligents és una cosa que deixa molt que desitjar i que més sen pot dir amics d'un o altre artista: pera això veiem sempre que l' defensen fins que hi renyeixen. Desde allavors aquell *genit* se torna l' ser més ignorant.

En Vidiella és a Barcelona l' quefe de l'escola seria del piano. Verdaderament és ell el mestre dels pianistes catalans. Qui ns ha ensenyat a tocar Chopin, Schumann i Beethoven, sinó ell? Qui ns ha tret el vici de buscar efectes a les obres clasiques, sinó ell? Qui ha lograt fer semblar facils les obres difícils, fugint del sistema rutinari i perillós de fer semblar difícils les que en realitat són facils d'execució, sinó ell? Qui ha tingut una ovació delirant en un concert donat pocs dies després d'haver-se sentit al més gran pianista que s'ha conegut, sinó ell?

No és en Vidiella l'unic que ha fet tot això?

No és en Vidiella qui toca més al cor dels seus oients quan interpreta una obra de Chopin?

Jo, que l'he sentit en llocs ont a l'artista no l'ha preocupat més que l'obra que interpreta, sense que ls nervis li hagin fet de les seves, jo puc dir, i em vanaglorio de dir-ho, que n' Vidiella és el pianista que més m'ha fet sentir, no ja dels d'aquí, sinó de tots els que aquí han vingut, exceptuant en Rubinstein, que aquest sols el venero per lo que n'he sentit dir.

No és estrany que jo digui això, perquè a mi sols m'impresiona l' pianista que interpreta, i en canvi avorreixo al que no més executa, per més admirable i perfeccionada que sigui la seva màquina de tocar teclès.

Com a deixeble que soc den Vidiella puc parlar de coses que l' public no les veu, per més intel·ligent que s' tituli. Els procediments pera l'ensenyança de l'instrument és un art com qualsevulga. Aquests en Vidiella ls tenia immillorables a l'epoca que jo men vaig aprofitar; tant els hi he trobat sempre, que pera ls meus deixebles no n'he empleiat d'altres, obtenint resultats brillants.

No us estranyi, doncs, la meya admiració per en Vidiella. L'estimo com a mestre, com a amic i com a artista. En tots aquests conceptes l'he trobat sempre gran. No crec que ls que l' coneguen com jo poguen dubtar de que ho és. I els que ni com a artista sabeu lo que val més que per referencies, contesteu-me quan l'haureu sentit, si aneu an el concert que té anunciat.

JOAN GAY

## ART USUAL (1)

### L'ambient artistic

Quan en Casas va arribar a París me va escriure una carteta que deia: «... fa una hora que soc a París i em sembla que mai me n'he mogut...» Més aquesta petita frase no diu res al costat de l'eloqüent discurs cridat per una figureta de dona dibuixada al darrera de la carta, que per sí sola demostra lo molt que adelantà en Casas al cap d'una hora d'esser a París.

A l'arribar an aquest punt de l'article ja m' sembla sentir moltes veus conegudes, desde les de baix profon d'home petit fins a les de contralt de noia espigada, que diuen rient amb aire suficient: «Tant mateix l'Utrillo n' fa massa am lo que escriu al PEL & PLOMA! Ves ara voler fer-nos creure que amb una hora d'esser a París en Casas sap dibuixar millor!»

Ja poden riure tant com vulguin, que ho sostinc i penso poder-ho demostrar am l'ajuda d'arguments al nivell de tots els entenedors i d'alguns altres que no més podrien convèncer als que ja no cal, perquè pensen com jo, en aquest cas concret.

El primer argument el trec del primer dibuix que publica l' PEL & PLOMA en la seva primera plana. Pera tota persona ben proveïda de bones intencions artistiques, és a dir, que al mirar les coses no n' veu primer que res les bestiesetes, és evident que aquest dibuix és el millor de tots els que ha fet el mateix autor, perquè és més gros, més fort, més fondo, més interessant, més suggestiu, en una paraula, més realment artistic que tots els altres. Aquesta dona asseguda, ni guapa ni lletja, però atractiva; ni ben ni mal vestida, però elegant; aquesta enigmatica figura que lo mateix pot pensar una novela den Gyp o quin tranvia pendrà pera tornar a casa; aquesta dona asseguda que lo mateix pot esser un cap de pardals que un ser transcendental, és ben bé *l'esfinx parisenc* esperant les cruentes preses que de totes les parts del món van a caure esllanguides sota les seves trocejadores ungletes de seductora fera. Me sembla esbrinar lo que pensa, en la seva reconcentració de paquet de nervis, envoltat de pells boreals, a l'evocar l'arribada dels pobles de la terra, embadalits per l'Exposició de la que ella n'és el monument més important, encara que no figuri en els planos oficials... I això que ni en Casas ni ningú hauria pogut fer del natural aquí li fou un joc al cap de vintiquatre hores de *no esser a Barcelona*.



El segon argument és la demostració del miserable ambient que pot respirar-se a Barcelona en el cultiu de les arts plastiques.

La pintura i l'esculptura, però molt més la primera, han de nodrir-se de tot lo que produeix la Naturalesa, de tot lo que combina l'home, de tot lo que s' veu i de tot lo que s' pensa. Més pera agafar els pinzells am força i llençar-se a combatre amb arguments ben pintats, és precis apoiar-se en una llarga i continua cultura dels ulls que devegades deuen mirar, contentant-se moltes altres no més que am veure. I on són els museus de Barcelona que puguin decidir en l'infant la bona inclinació a la Pintura? Quants van a veure l' raquitic i *amistós* museu municipal, en sos romiatges d'un edifici a l'altre? Quina familiaritat tenen els futurs pintaires amb aquestes incomplertes pintures o amb els originals i les copies de Llotja, amb el retaule den Dalmau, amb els de la Catedral, amb aquella tela unica del Pi, amb aquell admirable Ribera que té en Riquer a casa seva, amb els que n' Cabot i d'altres guarden en les llurs cases i que pocs han vist sisquera una volta, les cinc o sis colleccions particulars amb aires de museu!! Si s' té de sortir de Barcelona pera renovar la provisió d'aire sanitosament artistic, encara són més escassos els que ho fan. De quants són coneguts els retaules de l'iglesia de Sant Cugat del Vallès i l'esplendïd Sant Medí de la rectoria? I els de Granollers, de Sant Fost i de tantes altres poblacions de la vora? N'hi han molts de nois que han de fer de pintor que hagin vist el *Cau Ferrat*, l'incomparable Greco del Museu Balaguer, el museu diocesà de Vich, les potser dispersades teles de la collecció Miquel i Badia, i els seus vidres, i els den Cabot o den Riquer. La collecció dels dibuixos den Caselles és coneguda de molts? Quants les han tocades les rajoles den Font o den Pascó? Pera quantes mitges dotzenes no fou una revelació l'existencia del *llibre de Passanties* de que parlà n' Domenech en la seva apoteosi de l'Art català? On són els Veláz-

(1) Vegi's els nums. 11, 14 i 19.